
EL EMPLEO SE RECUPERA PERO NO ES CAPAZ DE REDUCIR LA TASA DE PARO.

La economía española siguió un perfil de suave aceleración a lo largo de 2003 de tal forma que en el tercer trimestre de ese año, último dato conocido, el PIB en términos reales registró un crecimiento interanual del 2,4%; tasa una décima mayor que la del trimestre anterior y 0,6 pp por encima de la que mantenía un año antes. El empleo y, en general, el resto de las variables del mercado laboral español han tenido un comportamiento positivo en los últimos años, a pesar de la minoración del ritmo de crecimiento económico, lo que representa un signo claro de cambio estructural respecto a los ciclos anteriores. La creación de empleo en 2003 muestra una cierta recuperación, en paralelo con la evolución de la actividad económica. Según la EPA, el empleo registró en el conjunto de los tres primeros trimestres un crecimiento respecto al mismo periodo del año anterior del 2,6%, medio punto mayor que el que tuvo lugar en el conjunto de 2002. Esta evolución ha permitido crear a lo largo de los tres primeros trimestres de 2003 la significativa cifra de 440,5 mil nuevos empleos netos. No obstante, este avance del empleo no ha sido capaz de reducir la tasa de paro, que permanece en el 11,3% de la población activa, puesto que en paralelo a esa recuperación del empleo se ha incrementado también el ritmo de crecimiento de la población activa.

I. INTRODUCCIÓN

La economía española esta consolidando de forma lenta y gradual una etapa de recuperación que pudo haberse iniciado en el último tramo de 2002. El mínimo cíclico se situó en el tercer trimestre de ese año, periodo en el que el PIB alcanzó una tasa de variación interanual del 1,8%. En el actual ciclo, la economía española está registrando tasas de crecimiento notablemente superiores a las del resto de las economías de la eurozona, su diferencial de crecimiento con esa zona a lo largo de 2003 se ha ido ampliando paulatinamente, hasta superar los dos puntos porcentuales en el tercer trimestre de ese ejercicio. Cabe mencionar, que la tasa de crecimiento de la fase de última fase de desaceleración de la economía española ha sido mayor que en otras fases homólogas anteriores. Así, la tasa de

crecimiento mínimo del último ciclo ha podido ser del 1,8%, mientras que en el anterior ciclo ese mínimo se situó en tasas de variación interanual del PIB negativas. Otro hecho diferencial favorable de la economía española en la última fase de desaceleración respecto a sus homólogas anteriores ha sido el buen comportamiento del mercado laboral. En las etapas de desaceleración de los ciclos anteriores el empleo tenía un comportamiento perverso que hacía que el empleo generado en la fase alcista previa se destruía a gran velocidad de tal forma el ciclo se cerraba con menos empleo que cuando se inició. Sin embargo, en la última etapa de desaceleración no solo no se ha mantenido el empleo generado en la fase alcista previa (1994-2000) sino que se han generado un aceptable número de empleos.

Este cambio de comportamiento del mercado laboral español, como ya se ha comentado en anteriores PyDs, se debe a

distintos factores que han hecho que la respuesta del empleo al crecimiento económico sea significativamente más elevada ahora que en los ciclos anteriores. Entre los factores que han posibilitado el aumento de la elasticidad empleo/ producto cabe mencionar al proceso de moderación salarial registrado en los últimos años, al efecto de las reformas laborales habidas entre 1994 y 2000, los bajos tipos de interés y en general el mayor grado de estabilidad macroeconómica. Pero además, en los últimos años se han añadido un par de factores que están también impulsando al alza la creación del empleo: Por un lado, cabe mencionar el significativo aumento de la población inmigrante que está abaratando la oferta de trabajo y, por lo tanto, incentivándola y, por otro, la inusual prolongación en el tiempo del boom que sigue registrando el sector de la construcción.

El empleo en 2003 muestra una cierta evolución alcista, en consonancia con el proceso de suave aceleración del PIB. El mínimo cíclico del empleo se alcanzó en el cuarto trimestre de 2002, un trimestre posterior del mínimo cíclico del PIB, retraso coherente con el desfase que la ocupación suele presentar respecto a la evolución de la actividad económica. En 2003, el empleo ha elevado progresivamente su ritmo de crecimiento interanual desde el mínimo del 1,6% del cuarto trimestre de 2002 hasta el 2,8% del tercer trimestre de 2003, último dato conocido según la EPA.

A pesar de este avance del empleo, no ha sido posible reducir la tasa de paro sobre la población activa mayor de 16 años, que se mantiene por encima del 11,0%. Esta resistencia a la baja de la tasa de paro se debe a que, en paralelo a la aceleración del empleo, se ha incrementado también el ritmo de crecimiento de la población activa como resultado tanto del aumento del crecimiento tendencial de la tasa de actividad femenina como del empuje que viene mostrando la población inmigrante.

En la **zona euro**, el empleo está acusando con fuerza el ritmo de desaceleración económica iniciado en 2000. En ese año, el empleo crecía a una tasa media anual del 2,2% mientras que en 2002 ese ritmo se redujo al 0,4%. En el primer semestre de 2003, último dato conocido, la creación de empleo muestra una práctica estabilización del crecimiento al registrar una variación interanual nula en el primer trimestre y del 0,1% en el segundo. La modesta generación del empleo está descansando en la construcción y en los servicios puesto que agricultura e industria están perdiendo empleo. Aunque la economía de la eurozona no ha destruido empleo en estos años de debilidad económica existe cierta evidencia de que si se ha producido una significativa reducción de las horas trabajadas por trabajador. El crecimiento del PIB ha repuntado en el tercer trimestre de 2003 pero aunque todavía no se dispone de datos de empleo para ese trimestre todo apunta a que seguirá siendo débil, dado el habitual retraso con que el empleo suele responder a las variaciones del PIB. La tasa de paro normalizada de la eurozona en octubre se mantuvo en el 8,8% de la población activa, tasa que invariablemente mantienen desde el pasado marzo.

II. EL COMPORTAMIENTO RECIENTE DEL EMPLEO

En 2002 la economía española continuó la fase de minoración del crecimiento que había iniciado en 2000, que afectó con intensidad a la economía internacional y que tuvo su repercusión negativa en la creación de empleo. No obstante, en el tercer trimestre de ese año frenó la desaceleración e inició una fase alcista que, con un ligero desfase, ha sido seguida por el empleo. Las distintas fuentes estadísticas que cuantifican el empleo mostraron en 2002 una clara desaceleración de la ocupación, en coherencia con la situación de debilidad que atravesó la economía en ese ejercicio. Según la EPA, en ese ejercicio la economía española

generó empleo a una tasa media anual del 2,0%, 1,7 puntos porcentuales por debajo de la tasa registrada en 2001, lo que supuso crear la cifra nada desdeñable, para un contexto de desaceleración económica, de 312,0 mil empleos.

La ocupación pudo frenar el proceso de desaceleración en el cuarto trimestre de 2002, al mostrar en ese periodo una tasa de variación interanual mínima del 1,6%. Este mínimo del ciclo del empleo se ha producido con un retraso de un trimestre respecto al ciclo de producción, y en los tres primeros trimestres de 2003 ha seguido un proceso alcista que ha elevado dicha tasa interanual hasta el 2,8%. Dado que el empleo siguió creciendo a un ritmo mayor que el de la población mayor de 16 años (0,7%) en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2003, la tasa de ocupación continuó evolucionando al alza y se situó en el 48,7%, ocho décimas por encima de la registrada el año anterior.

Esta evolución de la ocupación en 2003 ha permitido que a lo largo de los tres primeros trimestres se hayan creado 440,5 mil empleos, cifra que casi duplica la registrada en el mismo periodo del año anterior (236,0 mil). La tasa interanual del tercer trimestre (2,8%) fue 0,2 pp mayor que la del segundo, lo que representó un aumento de 91,5 mil empleos netos en ese trimestre. A su vez, en el conjunto de los tres primeros trimestres la tasa media anual de crecimiento del empleo ha sido del 2,6%, medio punto mayor que la registrada en el mismo periodo del año anterior, evolución que en términos absolutos representa la creación de 421,0 mil nuevos empleos.

Este comportamiento expansivo del empleo en el último año estimado por la EPA también ha sido constatado por el empleo estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR). Así, en términos de empleo equivalente a tiempo completo, la ocupación ha aumentado de forma progresiva desde una tasa interanual mínima del 1,4% en el cuarto trimestre de 2002

hasta el 1,9% en el tercer trimestre de 2003. Este comportamiento del empleo según la CNTR ha permitido crear 222,0 mil empleos equivalentes a tiempo completo a lo largo de los tres primeros trimestres de ese año, cifra notablemente menor que la estimada por la EPA. Sin embargo, en las afiliaciones a la Seguridad Social (SS), aunque siguen manteniendo un fuerte dinamismo, no se aprecia la aceleración que muestran los dos indicadores del empleo que se acaban de comentar, sino una ligera minoración de sus ritmos de crecimiento interanual, sobre todo en el segundo y tercer trimestre de 2003, aunque en el cuarto aumentó ligeramente, hasta el 2,9%. No obstante, en el conjunto del año su tasa interanual se mantuvo estable respecto al año anterior (3,0%) y cerró el ejercicio con un total de la afiliación media de 16613,6 mil afiliados, 487,3 mil más que un año antes. Esta aparente contradicción entre la evolución expansiva del empleo EPA y de la CNTR y la estabilización de las afiliaciones a la SS se explica, fundamentalmente, por la moderación del ritmo de afiliación de la población inmigrante no comunitaria, lo que se debe a la continuación del proceso de normalización legal e integración laboral de este colectivo.

II.1 ANÁLISIS DEL EMPLEO POR SECTORES.

El comportamiento sectorial del empleo en 2002 y en los tres primeros trimestres de 2003 ha seguido, en términos generales, la evolución de la actividad económica sectorial. Así, continúa mostrando un fuerte dinamismo en el empleo en la construcción y en los servicios y una fuerte pérdida de empleos netos en la agricultura y, en menor medida, en la industria.

La *construcción* continúa sorprendiendo por su elevado dinamismo que se traduce en un alto ritmo de creación de empleo, a pesar de la atenuación de su ritmo de crecimiento. En 2002, según la EPA, el empleo en este sector anotó un crecimiento medio anual del

3,4%, tasa que ya supuso una notable desaceleración respecto a la evolución que registraba en 2001 (7,8%), lo que permitió crear 63,0 mil empleos en ese sector. En el conjunto de los tres primeros trimestres de 2003 muestra una tasa media anual del 3,5%, similar a la del año anterior, aunque exhibiendo un claro perfil alcista en el segundo y en el tercer trimestre de tal forma que en este último periodo ha mostrado una tasa de variación interanual del 4,3%. Esta evolución ha permitido crear a lo largo de los tres primeros trimestres de 2003 la cifra de 79,0 mil empleos en el sector.

El *empleo* agrario registró un fuerte retroceso interanual en 2002, del -5,7%, y en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2003 continuó retrocediendo, aunque a un ritmo menor (-3,0%). No obstante, a medida que transcurre 2003 el empleo ha mejorado de forma paulatina hasta alcanzar en el tercer trimestre tasas interanuales positivas (0,2%). El empleo agrícola suele presentar una elevada volatilidad porque se encuentra muy influenciado por las condiciones climatológicas y otro tipo de factores exógenos al propio funcionamiento económico del sector. A su vez, su componente tendencial desde hace varias décadas viene mostrando una evolución decreciente por lo que el empleo del sector agrario se encuentra todavía en retroceso. Así, en 2002 el total de personas ocupadas en el sector primario ascendió a 961,3 mil, cifra que supone una pérdida del 13,1% con respecto a las personas ocupadas en este sector en 1995.

El empleo en la *industria* anotó un retroceso del 0,4% en 2002, lo que supuso la pérdida de 13,8 mil empleos, y en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2003 muestra también una variación negativa (-0,3%), aunque este retroceso se debe al deterioro registrado de los dos últimos trimestres en los que su tasa de variación interanual fue del -0,9% en el segundo trimestre y del -1,8% en el tercero. Este comportamiento del empleo industrial se encuentra en línea con la debilidad que

muestra la actividad económica del sector. Así, a lo largo de los tres primeros trimestres de 2003 su VAB redujo su tasa de avance anual en 1,7 pp, situando dicha tasa en el 1,0% en el tercer trimestre. La intensificación del deterioro del empleo en el segundo y tercer trimestre se debe fundamentalmente al frenazo registrado por la inversión en bienes de equipo y a la desaceleración de las exportaciones.

La ocupación en el sector *servicios* ha mostrado una fuerte recuperación a lo largo de los tres primeros trimestres de 2003 y sigue siendo el gran motor de la creación de empleo de la economía española. De hecho en el tercer trimestre de ese año el empleo en ese sector ascendió a 10771,1 mil personas, lo que representa el 62,9% del total de la ocupación de la economía española, y de los 450,5 mil empleos creados a lo largo del periodo transcurrido de ese ejercicio, más de 400,0 mil se crearon en los servicios. El ritmo de crecimiento interanual del empleo en este sector alcanzó el 4,2%, 1,4 pp por encima de la que mantenía a finales de 2002. Las ramas de este sector que muestran un mayor dinamismo en 2003 son la de la distribución, ocio y cultura y la de los servicios prestados a empresas.

II.2 CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO.

Atendiendo a la situación profesional de los ocupados, el avance del empleo en 2002 y en los tres primeros trimestres de 2003 se debe al *empleo asalariado*, dada la pérdida de efectivos de la población ocupada por cuenta propia. De acuerdo con las estimaciones de la EPA, en 2002 el empleo asalariado anotó una tasa de avance anual del 2,8% y en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2003 dicha tasa se ha sido del 3,5%. En esos mismos periodos el empleo por cuenta propia sufría retrocesos respecto a un año antes del -1,4% y del -1,2%. En el tercer trimestre de 2003 la tasa de variación interanual del empleo asalariado

se ha situado en el 3,5%, dos décimas menos que en el segundo trimestre, y la del empleo autónomo atenuó el proceso de pérdida que mantenía desde hace más de un año y medio y situó dicha tasa en el -0,2%, 1,5 puntos porcentuales por encima del que mantenía en el trimestre anterior. La tasa de asalarización siguió aumentando como resultado del mayor ritmo de crecimiento de los asalariados respecto al de los trabajadores por cuenta propia. En el tercer trimestre se situó en el 81,6%, dos décimas por encima de la del trimestre anterior y medio punto mayor que la de un año antes.

Según la *estabilidad en el empleo*, duración del contrato, la creación de empleo sigue descansando en el empleo indefinido. Así, en 2002 el empleo indefinido avanzó a una tasa media anual del 3,8% y en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2003 al 4,4%, frente a tasas del 0,6 y 1,6%, respectivamente, del empleo temporal. En el actual ejercicio se observa, no obstante, una evolución dispar entre ambos tipos de empleo, mientras que el indefinido sigue un perfil descendente, sobre todo en los dos últimos trimestres, que ha llevado su tasa de avance anual del tercer trimestre de 2003 al 3,9%, en el temporal ha seguido una evolución alcista que ha llevado su tasa interanual al 2,7% en el tercer trimestre de 2003 desde el mínimo alcanzado en el último trimestre de 2002 (-0,5%). La tasa de temporalidad de la población asalariada continúa descendiendo pero muy lentamente. Así, se situó en el 30,7% en el tercer trimestre de 2003, tres décimas inferior a la de un año antes. Este elevado grado de inestabilidad del empleo en España, a pesar de la reducción en los últimos años, sigue siendo significativamente más elevado que en la UE, casi le triplica, y constituye uno de los principales lastres del funcionamiento de nuestro mercado laboral.

Según la *duración de jornada*, en 2003 la recuperación del empleo afectó tanto al empleo a jornada completa como al de jornada parcial, aunque este último mostró una mayor fortaleza. Así, en el conjunto de

los tres primeros trimestres, el empleo a tiempo completo mostró una tasa de avance anual del 2,5%, medio punto por encima de la registrada para 2002, y para el empleo a tiempo parcial su tasa anual alcanzó en ese periodo el 3,8%, frente al 0,9% de 2002. Durante los tres primeros trimestres de 2003 el empleo a tiempo completo mostró un perfil ininterrumpido de aceleración que situó su tasa interanual en el tercer trimestre en el 2,8% mientras que el de tiempo completo frenó dicha evolución alcista en el tercer trimestre, reduciendo dicha tasa al 3,0%, casi dos puntos porcentuales por debajo de la del segundo trimestre. Esta evolución situó la tasa de parcialidad en el tercer trimestre de 2003 en el 7,6% del total, seis décimas menos que la registrada el trimestre anterior e igual que la de un año antes. Como en periodos anteriores la participación de las mujeres en este tipo de trabajos es significativamente más elevada que la de los hombres de tal forma que alcanzó el 80,6% del total en el tercer trimestre. El empleo a tiempo parcial sigue representando una proporción pequeña del total del empleo. La ratio de parcialidad en España permanece estancada, en torno al 8,0% desde hace muchos años, a pesar de que en las sucesivas reformas laborales se ha incluido algún tipo de medida para relanzar este tipo de trabajo. Además de su estancamiento, sigue siendo notablemente inferior a la media de la UE, donde alcanza una proporción sobre el total del empleo en torno al 16,0%.

III. LA POBLACIÓN ACTIVA Y EL PARO

Desde el punto de vista de la oferta de trabajo, en 2002 la población activa continuó su comportamiento expansivo y anotó un elevado crecimiento medio anual (3,0%), superior al de 2001 (2,5%), aunque esta comparación no es del todo homogénea debido al cambio que registró la EPA a principios de 2002. En el actual ejercicio la población activa sigue mostrando un cierto dinamismo aunque su ritmo de avance anual

muestra una cierta amortiguación. En efecto, en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2003 la población activa registra una tasa de avance anual del 2,6%, cuatro décimas menos que en el año anterior, y en el tercer trimestre avanzaba a una tasa interanual del 2,5%, cifra ligeramente inferior a la de los dos trimestres precedentes. Esta evolución supone que en el tercer trimestre de 2003 la población activa se situó en 18932,4 mil, lo que representa la incorporación al mercado laboral de 436,9 mil nuevos activos en los tres primeros trimestres de ese ejercicio. El avance de la población activa fue notablemente mayor que el de la población mayor de 16 años, por lo que la tasa de actividad continuó la tendencia creciente, situándose en el 55,3% en el tercer trimestre de 2003, cuatro décimas mayor que en el trimestre anterior. Sin duda, como ya se ha comentado anteriormente, la fortaleza que la población activa está mostrando en los últimos años se debe tanto al fuerte crecimiento de la población inmigrante como al crecimiento de componente tendencial de la población activa femenina.

Como resultado de la evolución del empleo y de la población activa que se acaban de analizar, el paro mostró una cierta ralentización de su tasa de aumento anual, tras el máximo alcanzado en el tercer trimestre de 2002. Así, según los últimos datos de la EPA referidos al tercer trimestre de 2003, el número de parados de la economía española ascendía a 2114,6 mil trabajadores, cifra que representa un pequeño aumento de 8,5 mil personas respecto a un año antes, lo que supone una tasa de variación interanual del 0,4%. Esta evolución representa una significativa reducción del ritmo de avance anual respecto al del trimestre precedente de 2,5 pp.

La tasa de paro, en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2003, se situó en el 11,3% de la población activa manteniéndose estable respecto al mismo periodo del año anterior. No obstante, a lo largo de los tres primeros trimestres de 2003, la tasa de paro se ha reducido en tres

décimas situándose en el tercer trimestre en el 11,2%. Es obvio, que para que la tasa de paro se reduzca se necesita una mayor tasa de crecimiento del PIB y, por lo tanto, del empleo. El ritmo de crecimiento previsto del PIB (2,8%) para 2004 permitirá reducir alguna décima la tasa de paro.

El paro sigue afectando de forma desigual a los diferentes colectivos que participan en el mercado de trabajo. Así, los jóvenes, las mujeres y las personas con bajo nivel de cualificación son las que lo soportan con más intensidad. En el tercer trimestre de 2003 la tasa de paro de los jóvenes alcanzó el 22,3% y la de las mujeres al 15,6%, frente al 8,1% de los varones. Además de las grandes diferencias de la tasa de paro entre los diferentes colectivos se aprecian también grandes diferencias interterritoriales, mientras que existen comunidades que se acercan al pleno empleo (Navarra 5,4%) existen otras como Andalucía y Extremadura que rozan el 20,0%.

La otra fuente estadística del mercado laboral que estima el paro, el registro de parados inscritos en las Oficinas del Empleo del Instituto Nacional del Empleo (INEM), muestra una evolución en línea con los resultados de la EPA que se acaban de comentar. Al finalizar 2003, el número de trabajadores inscritos como parados se elevó a 1711,5 mil anotando un aumento de 23,4 mil a lo largo del ejercicio. El ritmo de variación interanual mostró un perfil decreciente que situó en el 1,4% en diciembre, 5,8 pp inferior a la de un año antes.

IV. PREVISIONES

Las previsiones del cuadro macroeconómico realizadas a finales del pasado noviembre, una vez conocidos los datos de la CNTR del tercer trimestre, siguen manteniendo que la economía registrará en 2003 un crecimiento del PIB del 2,4% y para 2004 y 2005 ese crecimiento será del 2,8% y

3,1%, respectivamente. En cuanto a la economía de la zona euro todo, tras el estancamiento del primer semestre, todo indica que puede haber iniciado una suave recuperación en el cuarto trimestre de 2003.

En 2003 el empleo anotó una recuperación, en paralelo con la evolución del PIB, que le llevó a registrar una tasa interanual del 2,8% en el tercer trimestre, según las estimaciones de la EPA, La tasa de crecimiento medio anual se situará en el conjunto del año en el 2,6%, tasa que supone una aceleración de medio punto respecto al año anterior y representa la creación de 422,6 mil empleos, 110,1 mil más que en 2002. Para 2004 se espera que el empleo continúe la actual fase expansiva y alcance una tasa media anual del 2,9%, lo que supondría crear cerca de medio millón de empleos (481,7 mil). Para 2005 se prevé que la economía alcance un crecimiento del 3,1%, en torno a su crecimiento potencial, y el empleo puede alcanzar una tasa de crecimiento interanual entre el 2,9%-3,0%, lo que supondría crear algo más de medio millón de empleos (512,1 mil).

La población activa está mostrando una gran fortaleza en 2003 y se espera que termine el ejercicio con una tasa media anual del 2,5%, medio punto menos que en 2002.

Esta fortaleza se debe, en gran parte al empuje que viene mostrando la incorporación de la población inmigrante al mercado laboral, lo que se explica por los procesos de regulación de este colectivo en los últimos años. Se espera que ese empuje disminuya en los próximos años, por lo que la previsión de la población activa muestra una evolución ligeramente descendente. Así, para 2004 su tasa interanual será del 2,2%, tres décimas menos que el año anterior, y para 2005 se reducirá al 2,0%.

Como resultado de la previsible variación del empleo y de la población activa, la tasa de paro apenas se reducirá en 2003, permaneciendo en el 11,3%, una décima menos que el año anterior. Sin embargo, para el próximo bienio, el efecto expansivo del empleo y la ligera contracción del ritmo de crecimiento de la población activa producirá recortes en la tasa de paro. Así, para 2004 dicha tasa se reducirá al 10,7% y para 2005 se situará por debajo de dos dígitos (9,9%).

Enero 2004

Cuadro 1. Evolución reciente de los indicadores laborales

	Variación anual en % ó ratio							Miles		
	2001	2002	2002		2003			Media 2003	Último dato	
			III	IV	I	II	III		Nivel	Δ anual
EPA										
Ocupados Totales	3,7	2,0	1,8	1,6	2,3	2,6	2,8	16638,7	16817,8	460,9
Según sectores										
- Agricultura	0,7	-5,7	-5,9	-6,5	-5,8	-3,0	0,2	938,9	910,7	-3,1
- Industria	3,1	-0,4	0,6	0,6	1,9	-0,9	-1,8	3139,4	3124,9	-
- Construcción	7,8	3,4	1,9	1,0	2,2	4,1	4,3	1982,1	1989,2	57,1
- Servicios	3,6	3,2	2,9	2,8	3,3	4,0	4,2	10578,3	10771,1	433,8
Tasa de ocupación	47,3	47,9	47,7	48,1	48,2	48,8	49,1	48,7	49,1	1,0
Ocupados por situación profesional										
Asalariados	4,1	2,8	2,6	2,6	3,3	3,7	3,5	13546,3	13730,3	467,3
- Con contrato indefinido	4,6	3,8	3,9	4,0	4,7	4,5	3,9	9409,9	9510,0	358,2
- Con contrato temporal	3,1	0,6	-0,3	-0,5	0,2	1,8	2,7	4136,3	4220,2	109,0
No asalariados	2,4	-1,4	-1,6	-2,5	-1,5	-1,7	-0,2	3092,5	3087,5	-6,4
Ocupados según jornada										
- Tiempo completo	3,7	2,0	1,9	1,6	2,3	2,4	2,8	15315,3	15532,8	423,8
- Tiempo parcial	4,3	0,9	0,4	1,1	3,3	5,1	3,0	1323,4	1285,1	37,2
Activos	2,5	3,0	3,1	2,7	2,6	2,7	2,5	18766,2	18932,4	469,4
Tasa de actividad										
(Mayores de 16 años)	52,9	54,0	54,3	54,3	54,6	54,9	55,3	54,9	55,1	1,0
Parados	-	11,4	14,8	12,0	4,9	2,9	0,4	2127,4	2114,6	8,5
Tasa de paro	10,5	11,4	11,4	11,5	11,7	11,1	11,2	11,3-	11,2	-0,2
Afiliados a la S.S.										
- Total	3,9	3,0	3,2	3,0	3,3	3,2	2,8	16613,6	16589,6	401,2
- Asalariados	4,6	3,5	3,7	3,3	3,6	3,4	2,9	13570,6	13571,8	312,5
Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) (1)										
Ocupados										
- Puestos de trabajo	2,4	1,5	1,4	1,3	1,6	1,8	1,9	16863	16925,0	316,0
- Empleos equivalentes a tiempo completo	2,4	1,5	1,5	1,4	1,6	1,7	1,9-	16066,0	16177,0	295,0
INEM										
- Paro registrado	-1,8	6,0	6,6	6,8	4,6	1,5	1,3	1657,6	1711,5	23,4

(1) Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

Fuente: INE y MTAS.

GRAFICO1. EVOLUCION DEL EMPLEO GLOBAL Y POR SECTORES (miles de personas)

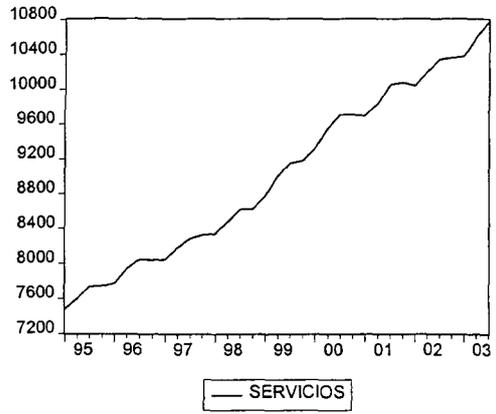
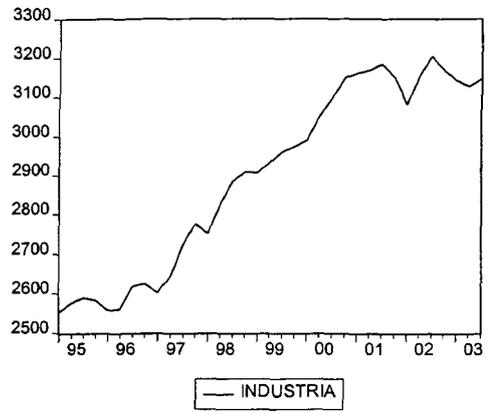
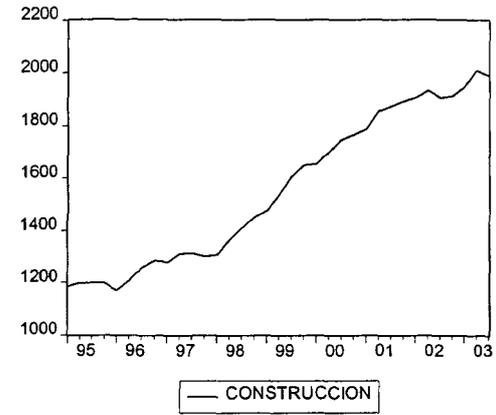
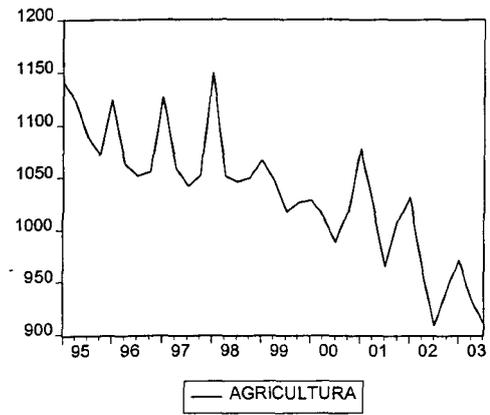
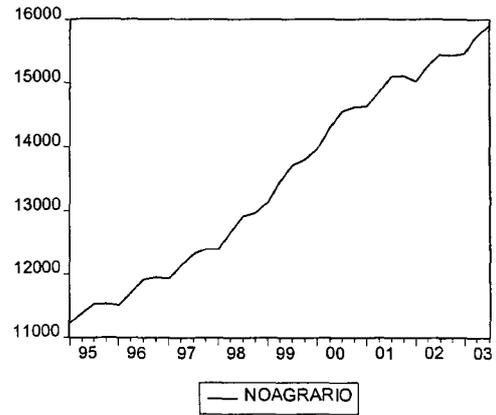
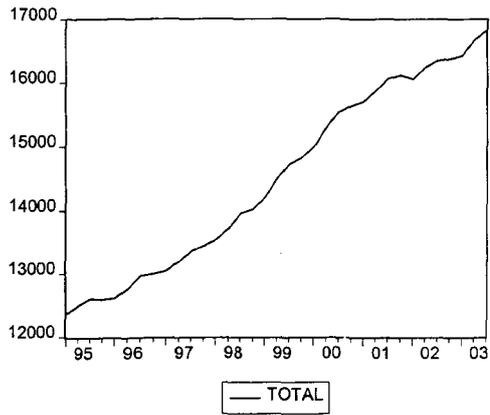
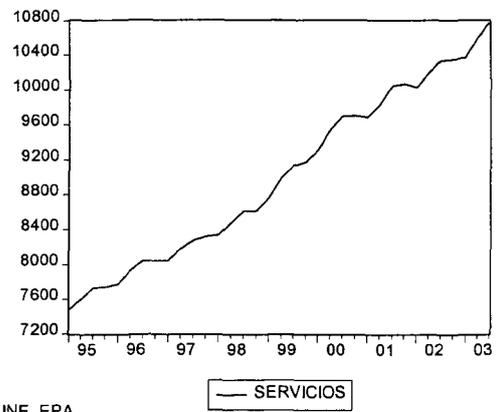
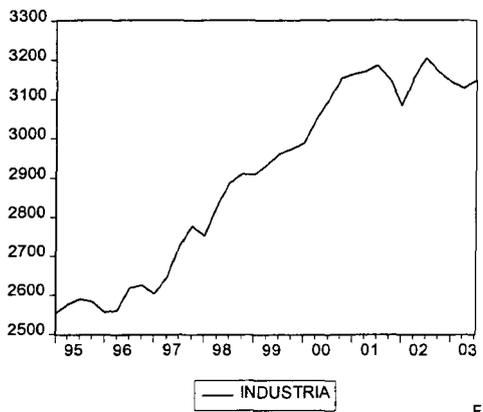
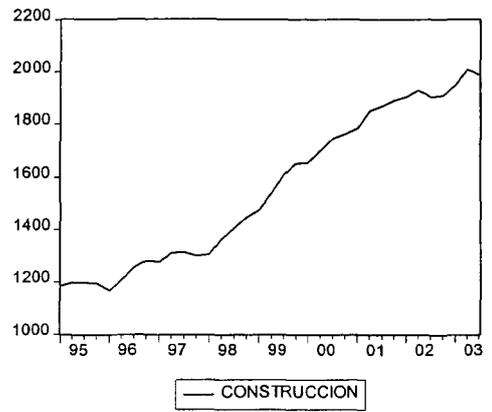
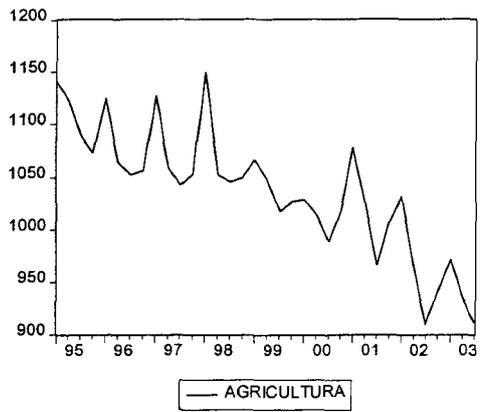
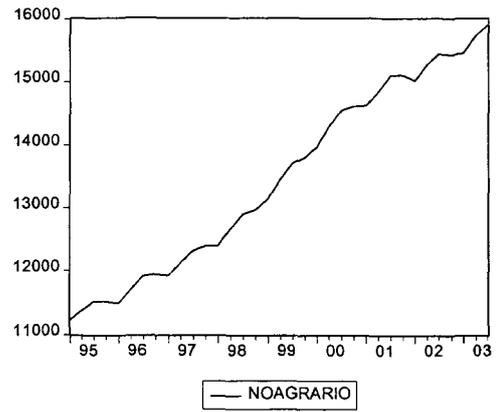
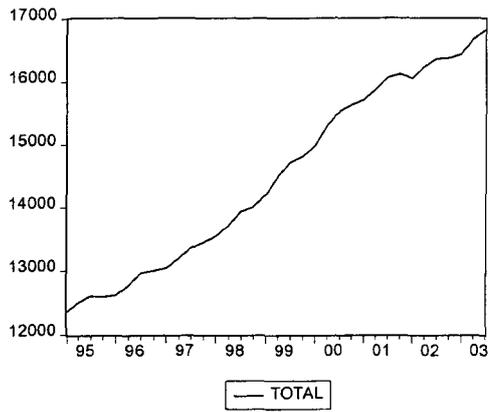
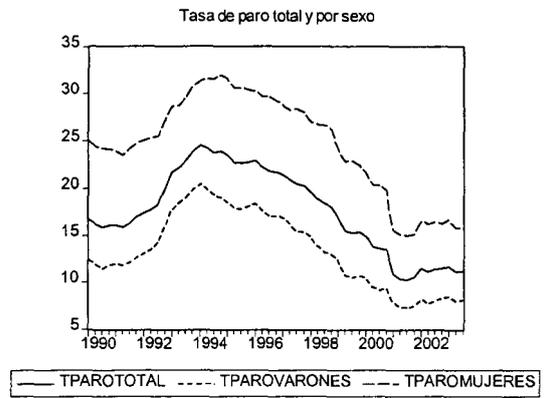
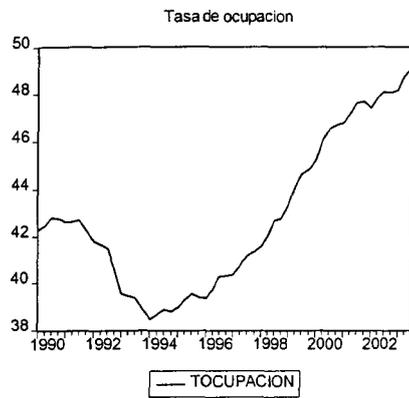
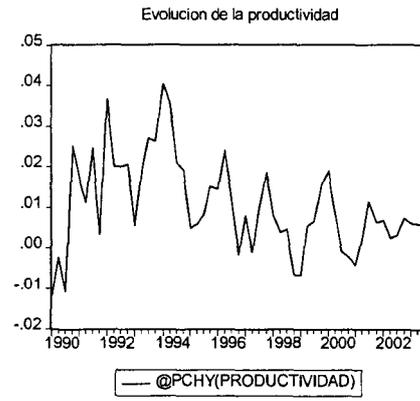
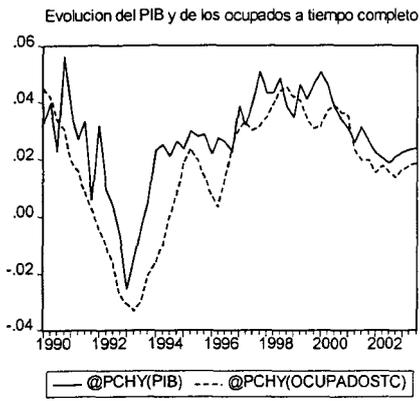


GRAFICO1. EVOLUCION DEL EMPLEO GLOBAL Y POR SECTORES (miles de personas)



Fuente: INE. EPA

EVOLUCION DE ALGUNAS VARIABLES RELEVANTES DEL MERCADO LABORAL



TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO*

- El sector exterior se debilita y aumenta su contribución negativa al crecimiento (nº 76-77 Nov.-Dic. 2002)
- El comportamiento del consumo privado en el actual contexto económico (nº 74-75 sept.-octubre 2002)
- El comportamiento del mercado laboral en el actual contexto de desaceleración económica (nº 72-73 junio-julio 2002)
- La Recuperación Económica se retrasa y tendrá que esperar a 2003. (nº 70-71 abril-mayo 2002)
- La coyuntura económica internacional a mitad de 2002 y sus perspectivas. (nº 68-69 febrero-marzo 2002)
- El ritmo de creación de empleo continúa debilitándose (nº 66-67 diciembre 2001-enero 2002)
- La actividad industrial se mantiene débil aunque ha comenzado a exhibir ciertos signos de mejora (nº 64-65 octubre-noviembre 2001)
- La Coyuntura económica internacional y sus perspectivas a finales de 2001. (nº 62-63 agosto-septiembre 2001)
- La aceleración de los costes laborales en una situación de debilidad del empleo. (nº 61 junio de 2001)
- Situación y perspectivas de la economía española en un contexto de incertidumbre. Bienio 2001-2002. (nº 60 mayo de 2001)
- El sector exterior Español acusa el debilitamiento de la economía mundial. (nº59 abril de 2001)
- El mercado laboral acusa la desaceleración de la actividad económica (nºs, 57-58, Febrero y Marzo de 2001)
- La actividad industrial sigue dando muestras de debilitamiento (nº 56 Enero de 2001)
- Situación de la economía Española y perspectiva para el bienio 2001-2002. (nº 55, Diciembre de 2000)
- Los costes laborales frenan la moderación de los últimos años (nº 54, Noviembre 2000).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**